

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORRESCO DE LITERATURA.

NUM. 105.

MADRID 23 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



EL POBRE DE SAN BERNARDINO.

FISIOLOGIA DE LA PORTERA.

CAPITULO II.

Relaciones de la portera con propietarios é inquilinos.

Proprietarios é inquilinos son enemigos natos: aquellos aspiran á alquilar sus cuartos al mayor precio que pueden: estos buscan lo mas barato: los unos piensan que el papel con diez años de servicio, grasiento y roto por los ángulos, merece ya relevo: los otros no encuentran cosa mas elegante que las orladuras prinposas colgando en girones: para nada aprecian los inquilinos una chimenea que llene de humo el aposento: maldito el inconveniente que ven los propietarios en abrir la ventana, aunque señale el barómetro diez grados bajo cero. Como la portera es ejecutora de las repugnantes funciones del propietario y participe de su posicion cerca del inquilino, es su natural enemiga y con tanto mas motivo cuanto que, segun veremos despues, lo es por cuenta del propietario y por la suya propia.

Apenas columbra la portera que ha de venir el propietario á visitar la casa sacude su habitual holgazaneria. Desde muy temprano barre y friega tramos y escalones. saca lustre al pasamano con cera y corcho: descuida sus mas caros officios, sus mas vivas afecciones: se olvida de que cueza su borujo; á fuerza de her-

vir se desborda del puchero la leche dispuesta para su desayuno, muéstrase insensible á los maullidos de un gato que demanda la racion cotidiana de cordilla: en vano esplica su mirlo con gorgoros la debilidad de su estómago: por último en este dia reciben los inquilinos sus periódicos una hora antes que de costumbre.

Llega el propietario y aunque de arriba á bajo todo relumbra como el oro, se escusa en son de modestia, de que el amo no va á encontrar su casa tan curiosa y aseada como suele tenerla, porque se halla algo indispueta y es aquel mucho trabajo para una mujer sola... Sorprendido el propietario del buen aspecto de su finca dice botones adentro que posee un verdadero tesoro en portera tan solícita; y esta que sabe leer de un modo admirable en las fisonomias aprovecha tan propicia ocasion de hacer su panegirico á espensas de los inquilinos.... Son tan poco cuidadosas esas gentes, dice; como no es suya la casa la demolerian si pudieran: no se dá una barro á mano para atender á todo: las criadas llenan de sebo el pasamano: los petros se ensucian en los tramos: los aguadores inundan la escalera; y esto es muy cruel para quien no nació destinada á tal mecanismo.

Si el propietario vive en la casa goza de mas solaz la portera, pues solo barré la escalera hasta el piso en que aquel vive, y no limpia los pisos superiores si no los dias de cobranza de alquileres en que acostumbra el amo visitar en persona hasta lo mas elevado de su finca.

Distintas son las relaciones de la portera con los inquilinos, aun cuando reconozcan también al interés por base. Por eso su urbanidad está muy lejos de ser la misma para todos los habitantes de la casa, cuya administracion es de su incumbencia. Mide su estimacion hácia vuestra persona por el número de escalones que os separan del suelo: en su consecuencia consagra el piso principal sus mas significativos respetos: muchas reverencias al segundo: algunas consideraciones al tercero: sonrisa de proteccion al cuarto piso; y á los demas rostro impasible y lengua muda salvo cuando ha de pedirles el porte de una carta.

Y lo que parece singular á primera vista es que la ternura de la portera hácia los inquilinos se halla en razon inversa de los respetos que se cree obligada á demostrarles; mas si se reflexiona un poco es la cosa mas natural del mundo. Como se cree nacida para altos destinos y se compará á una flor transplantada á un terreno impropio de ella (simil imaginado cierta tarde por el peluquero de enfrente) ódia de todo corazon á cuantos aparentan ser ricos ó vivir con holgura, y mirlas comodidades de que gozan ciertos inquilinos como adquiridas á su costa. ¡Miren esa mujer, esclama, que no sabe dar un paso sin tomar un fiacre! también yo podria tomarlo y hasta gastar coche propio á no ser por las desgracias que hemos sufrido, ¡Vaya un estafermo! ¡Y se dá importancia porque la sirven don-

cellas! Si creará la muy tonta que no las tendría yo si no hubiera muerto en Austerlitz mi hombre! ¡Poquito lo querría el emperador! Le hubiera hecho mariscal por lo menos.

Con los inquilinos que salen á pié, ni tienen doncellas, ni quien las vaya á la compra; es de mejor condicion la portera, porque no la humillan tanto, de modo que las auxilia siempre que el caso lo requiere. «¡Qué sofocada viene la señora Petronila, siéntese un poco en mi cuarto.... Esta pobre señora Juana llega hecha una sopa; enjégese al amor de la lumbre si quiera los pies.... Se la ha olvidado á doña Ciriaca bajar su vela, yo la prestaré un cabo para que no suba á oscuras».... Y las guarda otras mil atenciones por el estilo aunque siempre con aire de superioridad y en ademán altanero.

Todavía existe una clase de inquilinos con quienes la portera sostiene relaciones íntimas y á quienes se digna tratar de igual á igual, y son los que se ocupan en el servicio doméstico, y especialmente las hembras, con estas puede murmurar á su antojo de los amos; instruirse de sus asuntos, de sus afecciones, de sus costumbres; dar suelta á la sin hueso, hacer las observaciones mas descabelladas y las mas estrambóticas suposiciones, segura de encontrar eco en su interlocutora. Además saca provecho de llevarse bien con las criadas: gana un caldo por aquí, un poco de carbon por allá: una la suministra café: otra la abastece de vino; y se saborean todas estas dulzuras levantando multitud de calumnias á los que las pagan. Pero tal es la costumbre; y un inquilino previsora debe destinar á la portera una buena partida de su presupuesto de gastos, como el viajero práctico hace la bolsa para los ladrones al emprender su camino.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

CIRCO.

¿Conque la *Revista de Teatros* comete nada menos que una *picardía*, porque critica las funciones del Circo? ¿Conque todos los periódicos deben sus elogios á la empresa del Circo, por haberles proporcionado la mejor compañía lírica de cuantas ha habido en Madrid? ¿Conque el Circo para nada necesita de los periódicos de la capital? Preguntas son estas, que sin descanso nos hacemos, que muchos amigos nos hacen y que están ya resueltas por algunos á quienes ni por amigos ni por enemigos tenemos.

Cosas tenedes, el Cid,
que farán hablar las piedras....

Cosas tenedes, la empresa del Circo.... Pero no; la empresa del Circo no ha resuelto las anteriores preguntas; la empresa del Circo respeta la opinion de la prensa y se respeta á sí misma, conoce sus intereses, y nos complacemos en creer que no los comprometerá en un choque cuyo único resultado sería su ruina: pero hay amigos tan celosos en este mundo, que con la mejor buena fé, con las intenciones mas puras nos hacen un daño mucho mayor que el que podemos temer del enemigo mas declarado. La empresa del Circo irá conociendo poco á poco esta verdad, y se convencerá, por lo que á nosotros toca, de que no es la *Revista de Teatros* el adversario que mas duros golpes le prepara.

Pero la *Revista de Teatros* no adulará al Circo en tanto que Aben-Zaide se halle encargado de la parte filarmónica: dirá segun su leal saber y entender, la opinion que vaya formando de las funciones que se ejecuten, como lo ha hecho hasta el presente, y esto explica que no negará al Circo ni su desaprobacion ni sus elogios.

La *Norma* se ha puesto en escena y diremos algo de su repeticion en la noche del jueves: no se crea que elejimos con siniestra mira el segundo dia de la representacion de dicha ópera: no está en nuestra mano hacer otra cosa, supuesto que no la vimos el miércoles: cuando nos acercamos al despacho no habia ni un solo billete, pues todos se hallaban en poder de los monopolizadores de oficio, quienes los pregonaban á exorbitante precio. Segun creen muchos este escandaloso comercio no puede evitarse;

cansados estamos de oír tan peregrina especie: nosotros pensamos que todo lo malo, perjudicial é inicuo debe desaparecer de la sociedad; que todo lo malo, perjudicial é inicuo puede destruirse, porque para esto tenemos leyes, y si estas no bastan, tenemos autoridades que las saben hacer. Lo que no puede evitarse, por ejemplo, es que en la noche del jueves me sacase una mano esperta la petaca del gaban, porque este acto fué consumado sin publicidad, porque hasta ahora era un secreto entre el teatro y mi persona: ¡pero los revendedores! los que á voz en grito ofrecían el miércoles á las barbas del Circo una entrada por veinte reales! ¡Eso no puede evitarse! Por Dios que dá asco semejante suposicion.

Volvamos á la *Norma*. No queremos comparar la ejecucion de esta ópera que tuvo lugar en el teatro de la Cruz á principios de la última temporada por una compañía improvisada de la que formaba parte la señora Villó: aquellas memorias, aquel entusiasmo de tres noches ha desaparecido, y por lo mismo no diremos que aquello fué mejor que esto, ni que esto es mejor que aquello; por mas que este método de emitir juicios sea favorable al arte, como pretende un articulito del *Espectador*, al cual contestaremos en breve, y con cuyo autor juramos acertar por las citas francesas de *Ligier* y de *Beauvallet*; nosotros antes que criticos malos, hemos nacido buenos caballeros.

La introduccion se cantó mal, y se cantaron mal todos los coros de la ópera, porque los coros del Circo son malos, particularmente el de damas. Son además muy escasos é insuficientes por ambas razones, para el aparato y magestad que requiere una ópera del calibre de la *Norma*, aparato y magestad que hemos echado de menos en el Circo, y con nosotros cuantos han presenciado la ejecucion de este *Spartito* antes de ahora. El maestro Lauro Rossi, el distinguido autor de la *Casa deshabitada*, puso en escena la *Norma* en el teatro principal de la Habana, y uno de sus mayores cuidados fué presentar los coros con toda la brillantez de ejecucion y de trages que exigen su música y su argumento.

La señora Villó tiene buenas facultades y es una actriz muy regular; siente lo que canta, espresa los afectos del alma y á veces conmueve. Desearíamos que esta artista se ciñese algo mas á las inspiraciones de Bellini, que á su propio gusto, y que suprimiese algunos trinos de difícil ejecucion sin duda, pero que la requieren perfecta, suave, poco pronunciada, *pianísima* si es posible, para que hagan el efecto apetecido. El Andante *Casta diva che innargenti* de la Cavatina de salida se ejecutó casi tan *allegro moderato* como el que dá principio en las palabras *Ah bello á meritorna*: este no es cargo á la señora Villó, sino á la direccion; la señora Villó puede muy bien cantarlo mas sostenido, y de modo que el arpegiado acompañamiento de los violines se hermane mas bello y perfecto con las dulcísimas frases del canto, con ese himno sagrado y puro dirigido por una sacerdotisa al astro brillante de la noche.

El señor Balestracci ha obtenido triunfos en las capitales de Andalucía: nosotros los respetamos y por lo mismo nos reservamos el derecho de juzgarle en otra ópera, contentándonos hoy con decir que no nos agradó en la parte de *Pollione*: su escuela no nos parece mala, pero no estamos tan acordes con su voz y mucho menos en los puntos altos, en los cuales se vé precisado á gritar aunque el canto marque *piano*, porque no recurre al falsete. Sin embargo, creemos que el señor Balestracci cantará mejor otras óperas, pues afina bien, oye mucho y se une perfectamente en las piezas concertantes.

La *Norma* ofrecía dificultades para cantarse bien en el teatro del Circo. La señora Villó, en la cual no podemos menos de reconocer felices disposiciones y mucho deseo de complacer al público, hizo cuanto estaba de su parte para salir bien con la parte de *Adalgissa*: pero esta ofrece muchos escollos y compromisos para toda artista principiante, en cuya clase debemos colocar á la señora Villó: *Adalgissa* es una parte de primer orden, una parte que hacia temblar á la Corradi Pantanelli, y así nadie debe estra-

ñar que la señora Villó no lo cantase con perfeccion. Los aplausos conque despues del dúo capital de *Norma* y *Adalgissa* fueron obsequiadas las dos hermanas, debe estimular á ambas artistas para el estudio, porque ambas saben muy bien, que solo á fuerza de estudio se conquistan lauros en su difícil carrera.

El señor Santarelli cantó con frialdad la parte de *Oroveso*, y eso que no ofrece grande dificultad, pudiendo lucir en ella un bajo con pocos esfuerzos que haga. El señor Santarelli no lo hizo: su voz es débil en los puntos medios, y por consiguiente nula en los *mezzo forti* de la orquesta.

Por amor al arte quisieramos que no se formasen los partidos de que tanto se habla estos dias: dicese que se estan formando dos; uno en favor de los artistas españoles; otro en favor de los italianos: esto será, si efectivamente sucede, arrojar una manzana de discordia entre los artistas; será olvidar que para los artistas todo el universo es patria, y que no se forman ni adelantan con los aplausos ó silvidos sistemáticos de los partidos.

Nosotros no perteneceremos á ninguno de ellos: hablaremos con severa imparcialidad de todos los artistas, sin distincion y creemos que nuestros cólegas harán lo mismo. De otro modo no puede haber juicio esatto con respeto á su mayor ó menor mérito y el teatro del Circo perderá en ello mas que nadie.

ABEN-ZAIDE.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche.

LA BRUJA DE LANJARON O UNA BODA EN EL INFIERNO, comedia de figuron en tres actos, de don Tomás Rodríguez Rubí.

ACTORES. Sras. Lamadrid, Flores y Sampeyayo Sres. Lombia, Caltañazor (D. V.), Lumbreras y Azcona.

Intermedio de baile, terminando con un divertido sainete.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las siete y media de la noche.

1.º Sinfonia á completa orquesta.

2.º Se volverá á poner en escena el acreditado drama en tres actos, titulado:

LA HUERFANA DE BRUSELAS, O EL ABATE L' EPEE Y EL ASESINO.

ACTORES. Sras. Díez, Llorente, Can y Torral. Sres. Romea (D. J.), Romea (D. F.) Guzman (D. A.), Noren, Guzman (D. J.) y Uzelay.

3.º Wals Galop. Paso á cuatro, nuevo compuesto y dirigido por Mr. Finart, quien lo bailará en en union con las señoras Finart, Díez y Menendez.

4.º Terminará el espectáculo con el divertido sainete, titulado: *El sutil tramposo*.

TEATRO DEL CIRCO.

A las ocho de la noche.

NORMA,

ópera seria en dos actos del maestro Bellini, desempeñada por las señoras Villó, y los señores Balestracci y Santarelli.

S. M. la reina doña Isabel II y su augusta hermana solemnizarán con su presencia la funcion de esta noche.

Con tan plausible motivo estará el teatro colgado é iluminado, y se estrenará un telon de boca, figurando cortinaje, pintado por don Andrés la Villa, pintor y director de la maquinaria de este teatro.

TEATRO DE BUENA-VISTA,

sito en la calle de la Luna, núm. 11, casa donde estuvo el Banco Nacional de san Carlos.

Compañía dramática de niños de 9 á 12 años.

Hoy domingo 23 de abril á las 8 de la noche, despues de una agradable sinfonia, se dará la última representacion por ahora, de la lindísima comedia en dos actos y en verso, titulada:

LOS AMORIOS DE 1790,

en la que se presentará la referida compañía de niños con los trages y demas concernientes á la época.

IMPRENTA DE BOIX.